

Piel sobre tabla

Encuadernaciones mudéjares en la Biblioteca Nacional de España

(Del 12 de marzo al 19 de mayo de 2013)

Esther Burgos Bordonau

Facultad de Ciencias de la Documentación (UCM)

E-mail: eburgos@ucm.es

Recibido: 14 marzo 2013

Aceptado: 3 abril 2013

RESUMEN: *Piel sobre tabla*. Encuadernaciones mudéjares en la Biblioteca Nacional de España, además de dar título al catálogo que sobre las encuadernaciones mudéjares y la exposición sobre esta peculiar manera de presentar la cultura española del pasado, ofrece, al hilo de la Exposición sobre el arte mudéjar, una muestra de la riqueza documental que en la actualidad se está llevando a cabo en la Universidad española.

PALABRAS CLAVE: arte mudéjar, encuadernación mudéjar, piel, madera, arte, filigrana.

Leather over wooden

Mudejar bindings in the National Library of Spain

ABSTRACT: *Leather over wooden*. Mudejar bindings in the National Library of Spain. As well as lending its name to the catalogue and due to this peculiar way of introducing the Spanish culture in the past, it provides, following the Exhibition about Mudejar Art, a sample of the documentary wealth about mudejar bindings and about the Exhibition; which is now carrying out at Spanish University.

KEYWORDS: Mudejar Art, mudejar bindings, leather, wood, art, watermark.

El mundo de la encuadernación artística está de enhorabuena con la reciente exposición que acaba de inaugurar la Biblioteca Nacional de España. El acto de presentación tuvo lugar la tarde del 12 de marzo y fue presentado por el director de actividades culturales Miguel Ángel Miranda Carmena, de la Biblioteca Nacional de España, y los dos comisarios responsables de la ex-

posición, don Arsenio Sánchez Hernampérez, restaurador de la Biblioteca Nacional de España y gran conocedor de encuadernaciones artísticas, y don Antonio Cerrallo Bautista, profesor titular de la Facultad de Ciencias de la Documentación de la UCM y máximo especialista en la materia, como lo atestiguan sus múltiples libros, artículos, conferencias y diversos

proyectos de investigación. Ambos son, además, miembros de Bibliopodia, grupo de investigación sobre encuadernación y el libro antiguo de la Universidad Complutense de Madrid.

Aunque no es la primera exposición que sobre encuadernaciones artísticas se ha celebrado en la Biblioteca Nacional de España¹, sí que es cierto que con esta nueva muestra, tal y como hacen notar los comisarios de la exposición a través de catálogo correspondiente, se completan brillantemente las otras muestras recientes celebradas en la biblioteca que guardan relación directa con el estilo mudéjar: la exposición *Memoria de los Moriscos* (2010) y la llamada *Biblias de Sefarad* (2012).

Esta exposición de encuadernaciones mudéjares es novedosa porque muestra al gran público un tipo de materiales poco o nada conocidos

¹ En 1985 se mostraron algunas de las encuadernaciones que sirvieron a la Biblioteca Wittockiana (Bruselas) para mostrar el rico patrimonio bibliográfico español dentro de las actividades programadas con ocasión de Europaia 85-España (véase el Catálogo *Piel sobre Tabla. Encuadernaciones mudéjares en la BNE*, publicado por la Biblioteca Nacional, 2013, 1-2). También, en 1992, la exposición *Encuadernaciones españolas* en la Biblioteca Nacional, organizada por Isabel Ruiz de Elvira.

hasta la fecha. A pesar de que el arte y estilo mudéjares han proliferado mucho y se han escrito muchas páginas sobre este particular, el capítulo de las encuadernaciones, y muy en especial su estudio y clasificación, era algo aún pendiente de realizarse.

La exposición persigue tres objetivos principales: 1) dar a conocer obras maestras de la encuadernación que habían pasado desapercibidas por el contenido de los libros que guardaban; 2) valorar en su justo término las técnicas constructivas empleadas, algo muy poco estudiado hasta el momento, y 3) hacer una clasificación de estructuras decorativas.

Y es que el estilo mudéjar, en la encuadernación española, es el más conocido. En España se reinterpretaron muchos estilos artísticos en función de los habitantes del momento histórico. La coexistencia de cristianos, judíos y, fundamentalmente, islámicos, dio como resultado un estilo propio y singular que se mantuvo durante siglos.

La exposición, aunque centrada en las encuadernaciones mudéjares de las que la Biblioteca Nacional de España, tiene una notable colección –se analizaron más de 300 cubiertas de los ejemplares conservados–, ha querido mostrar al públi-

co diversos aspectos del mundo hispano medieval y lo que supuso el arte mudéjar en pintura, técnicas constructivas, poesía, música o el quehacer librario.

Los libros pertenecen todos a las secciones de Manuscritos, Incunables y Raros de la Biblioteca Nacional de España. Sus procedencias son, en su mayoría, eclesiásticas. Una buena parte vino de la Catedral de Toledo (Bibliotecas de los Cardenales Francisco Javier Zelada y Francisco Antonio de Lorenzana) y otros de diferentes conventos, colegios, monasterios e incluso catedrales. Algunos ejemplares formaban parte de los fondos fundacionales de la Biblioteca Nacional y otro lote fue el comprado a coleccionistas ilustres como Pascual de Gayangos o el Duque de Osuna.

Junto a los 47 ejemplares mudéjares cuidadosamente seleccionados por estilos, períodos, técnicas constructivas, etc., se muestran otros cinco ejemplares diferentes y una interesante colección de dibujos, pinturas y grabados de autores de gran renombre como Mariano Fortuny (dos dibujos) y Rembrandt Van Rijn (un aguafuerte). También pueden contemplarse las fotografías de J. Laurent, de arquitecturas mudéjares, todas ellas realizadas en emblemáticos edificios de Granada. Todos estos fondos pertenecen a la sección de

Cartografía y Bellas Artes de la Biblioteca Nacional.

La exposición está dividida en cinco apartados, siendo el primero el denominado «El contexto social». Aquí se refleja sobre todo la impronta cultural musulmana en la España de la Edad Media. El segundo apartado es el denominado «Influencias en la encuadernación mudéjar», donde se pueden apreciar todas las características de la encuadernación árabe reflejadas en el modo de hacer del estilo mudéjar. El tercer apartado, el más importante de la exposición, está dedicado a las «Estructuras decorativas». Aquí no sólo pueden observarse encuadernaciones moriscas, mudéjares, gótico-mudéjares y mudéjares-renacentistas, sino que, dentro de éstas, podemos ver las variantes de lacerías, de círculo central, de cartera, de bandas rectangulares, de lacerías, de rectángulo partido, de bandas oblicuas, etc. Un largo repertorio que, gracias a la intensa labor de los comisarios, ha sido posible clasificar y ordenar dando como resultado una elaborada tipología.

El cuarto apartado es el denominado «Encuadernaciones impuras». Reciben este nombre por la variedad de tipos y de ornamentos que se encuentran en ellas. Múltiples lacerías, sogueados de inspiración oriental, motivos ani-

males y vegetales decoran la mayor parte de estas encuadernaciones. También se aprecian muchas con emblemas heráldicos. Un buen número son de fabricación extranjera, fundamentalmente italianas. También dentro de este singular apartado encontramos las «Neomudéjares», realizadas a finales del siglo XIX y a lo largo del XX. Este tipo de encuadernaciones tuvieron su momento álgido cuando los distintos estados europeos vivieron sus renacimientos propios típicos del Romanticismo. En el caso español, además de recuperar el mudéjar, éste inspiró la ejecución de muchas cubiertas en las que se siguieron patrones del pasado. La exposición finaliza con un apartado de «Encuadernaciones de época» y de maquetas que sirven para ilustrar el modo de proceder de los maestros de la Edad Media.

Otro interesante apartado es el dedicado a los hierros, ruedas, florones y otros elementos propios de la estampación en las encuadernaciones. Hay también que destacar la presencia de una alfombra de inspiración mudéjar del siglo XV, típica para practicar la oración, que cuelga sobre uno de las paredes de la exposición y que ha sido cedida temporalmente por el Museo Textil de la Universidad Complutense de Madrid.

Interesa destacar, y así nos lo hicieron notar los comisarios durante el acto de presentación previo a la inauguración, que el estado de conservación de la mayoría de los libros es, en líneas generales, correcto. Como señalábamos antes, todos los fondos pertenecen a la Biblioteca Nacional de España y ésta tiene un taller de restauración y conservación de libros muy notable. No obstante, se observan algunos ejemplares dañados o seriamente afectados por el paso del tiempo o los insectos bibliófagos. Aun así, ha sido voluntad de los especialistas mostrarnos los libros «tal cual están», sin modificaciones ni sustituciones de unos ejemplares por otros. A pesar de que ésta no suele ser una práctica habitual, este detalle ha proporcionado más veracidad y autenticidad a la muestra que hoy puede contemplarse en la Biblioteca Nacional.

Como colofón a esta singular exposición queremos comentar el espléndido catálogo que se ha editado. Se trata de una obra de 206 páginas que recoge no sólo todas y cada una de las piezas exhibidas en la exposición con múltiples fotografías de gran calidad de todas las encuadernaciones desde distintas perspectivas –con especial hincapié en los cantos, contracantos, cabezadas, lomos, guardas,

broches, etc.–, sino también excelentes reproducciones de las fotografías, grabados y láminas.

Abre el catálogo una presentación con unos párrafos de reconocimiento a la espléndida labor realizada por los comisarios de la exposición. Continúa con una introducción donde se da noticia al lector de cuál es el «estado del arte» en esta materia y lo que se intenta mostrar con la recopilación de estos ejemplares y sus diferentes estilos. Siguen ocho artículos, firmados por especialistas del área, que tratan diversos aspectos del mundo del libro en la época. José María de Francisco Olmos comienza con un recorrido histórico que sitúa perfectamente al lector en el momento de la explosión del arte mudéjar en España. Le sigue Fermín de los Reyes Gómez, con una reflexión sobre el libro y la imprenta incunable en nuestro país. Elena Asensio Muñoz nos ofrece una pincelada sobre la historia del libro manuscrito hispano-árabe. Arsenio Sánchez Hernampérez nos ilustra sobre el estilo mudéjar en las encuadernaciones españolas y lo mucho que aún queda por investigar en este campo. Antonio Carpallo Bautista nos describe las estructuras decorativas de este singular estilo artístico. Otra interesante aportación es la de Mariano Caballero Almonacid, quien escribe sobre las encuadernaciones mu-

déjares con tapas de papelón: tipologías orientales en el occidente medieval. Con su singular estilo, José Luis Gonzalo Sánchez-Molero nos habla sobre la pervivencia del estilo mudéjar o «pie de moro» en el siglo XVI en España. El catálogo finaliza con un nuevo artículo de José María de Francisco Olmos en el que diserta sobre coleccionismo y heráldica. Todas estas aportaciones bibliográficas, de una gran calidad, contextualizan el momento histórico, social y artístico en el que se desarrollaron este tipo de encuadernaciones en nuestro país.

Continúa el catálogo con las cinco partes que anteriormente mencionamos: el contexto histórico y social, las influencias del mudéjar, la encuadernación mudéjar, el neomudéjar en la encuadernación y las estructuras de encuadernación mudéjar. Aquí se observan los 52 ejemplares perfectamente descritos, con fotografías de gran calidad y detalle y con una descripción tipológica propia de especialistas de la materia. Finalmente, tres apéndices: descripción de las encuadernaciones expuestas, estudio de las tipologías, estudio de los hierros y un imprescindible y muy útil glosario, enriquecen y facilitan la lectura del catálogo.

En suma, nos encontramos ante una novedad, un catálogo novedoso, que aporta muchos aspectos

descriptivos que nunca antes habían sido realizados para este tipo de obras. Tanto las técnicas constructivas como los materiales empleados son tratados con todo lujo de detalle en cada ejemplar descrito.

Sin duda alguna, estamos ante una original y muy interesante ex-

posición. Todo aquel que se acerque a verla descubrirá aspectos desconocidos hasta ahora del quehacer librario. La esmerada selección de ejemplares realizada unida a la belleza que siempre nos deparan los libros antiguos, en este caso sus tapas, atraparán al visitante en una muestra difícil de olvidar. ■